

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Domingo 1 de Diciembre de 1901

Antes de concluir el año empezarán a recibir nuestros suscriptores el

COMPENDIO DE LEGISLACION

que publicaremos en tirada aparte de la del periódico para no restar original y dar la mayor amplitud posible a las

Memorias de Gorón

tan esperadas por el lector. Esta interesantísima obra, de la cual apareció la cuarta edición en los escaparates hace más de un mes, empezaremos a publicarla, lo más tarde, en el primer número del próximo Enero.

POR LA CLASE DE TROPA

EL DECRETO FUNESTO

Cúmplese un año pasado mañana 3 de Diciembre de 1901. Y al cumplirse el primer aniversario de aquella disposición, tan fatal para la clase de tropa de la Guardia Civil, el Real decreto está en vigor y sirve de pauta para los derechos pasivos de los sargentos.

Todo el que nos haya leído con asiduidad recuerda seguramente el clamoreo que levantó la desacertada disposición que el general Linares suscribió y otros incubaron. ¡Mermar las únicas ventajas que para el retiro tenían los pobres sargentos! ¡Equipararlos a los del ejército! ¡Absurdo é injusto!

La situación de la clase de tropa en general empeoraba notablemente, pues retenidos forzosamente los sargentos hasta el máximo de edad si han de alcanzar las suspiradas 100 pesetas de retiro, las vacantes han disminuido de modo considerable y la escala de cabos se paraliza aun más de lo que estaba. Resultando que muchos de estos meritosísimos servidores no podrán alcanzar el máximo anhelo que hoy es dable al individuo de tropa: los galones de sargento, quedándose por consecuencia sin retiro, pues no merece el nombre de tal esas cuantas pesetas que constituyen el haber pasivo del cabo.

Todo esto ha traído el funesto Real decreto de 3 de Diciembre de 1900.

Desde entonces nuestra campaña por su abolición ha sido constante. Recordarán los lectores que no hace mucho nos regocijábamos de que en las esferas oficiales se hubiera fijado la vista en tan interesante asunto y nos las prometíamos muy felices de las buenas disposiciones

que de algún tiempo a esta parte se vienen observando en los elementos directores del benemérito Instituto.

Las cosas no van tan deprisa como quisieran nuestros deseos, que son los de toda la clase de tropa. Ha llegado el aniversario sin que las dulces esperanzas hayanse convertido en realidades; pero, «no se tomó Zamora en una hora», y lo que sólo costará un instante de reflexión para formarlo, ha menester, sin duda—porque así son las tristes cosas de la vida—una porción de trámites cancelarescos para deshacerlo.

Mas no desalentemos. Al exponer una vez más las funestas consecuencias de aquella empecatada disposición—que parece mentira llevara el sello del centro directivo,—confiamos en que la razón y la justicia vencerán al fin y al cabo, y que los que rigen los destinos de la Guardia Civil comprenderán lo absurdo que el referido decreto entraña, los grandes perjuicios que ha venido a irrogar a la sufriendo clase de tropa; y puesto que pruebas están dando de que les animan deseos de reforma y rectificación en obsequio al interés del Cuerpo, no aparten su vista y su buena voluntad de este interesantísimo punto y hagan que para los sargentos, para la meritosísima clase de tropa toda, vuelvan las cosas al estado en que estaban antes del 3 de Diciembre de 1900.

Noticias y Comentarios

El escribiente.

No disponemos de espacio para publicar hoy los escritos que a propósito de este asunto nos envían tres suscriptores, a pesar de estar compuesto el de uno de ellos. Pero no queremos dejar sin anotación que tanto esos trabajos como una porción de indicaciones que en cartas se nos hacen, demuestran que el reducir la documentación del Cuerpo es otra de las necesidades ha mucho tiempo sentidas.

Afortunadamente, así lo ha comprendido la Inspección general, que está en camino de hacer ésta y otras cosas buenas.

Que llegue pronto al deseado fin.

El nuevo infante.

Ayer dió a luz, con toda felicidad, S. A. la princesa de Asturias un robusto niño.

De Alicante.

Leemos en la prensa alicantina lo siguiente, que con mucho gusto transcribimos: «Hemos oído a importantes personalidades de esta capital, el decidido propósito que les anima de dirigirse a. excelentísimo señor general Ochando, director de la Guardia civil, solicitando se recompense al teniente de dicho Instituto Sr. León y al guardia Samper, que con tanto acierto y celo han llevado a cabo el meritosísimo servicio del descubrimiento de la fábrica clandestina de moneda.

Conforme en absoluto en cuanto antecede, rogamos a nuestro distinguido amigo el general Ochando, atienda con el cariño que merece esta petición, pues es tanto más satisfactorio el premiar un servicio cuanto más modesto sea el que lo haya realizado.»

La Benemérita en el peligro.

Con motivo de las inundaciones de Churriana (Málaga), la Guardia civil ha tenido ocasión de mostrarse una vez más como la verdadera Providencia del infortunado víctima de los elementos. Con arrojo, y sin preocuparse del peligro, realizó la prestigiosa fuerza importantísimos servicios de salvamento, distinguiéndose el cabo Juan Sánchez Lozano y el guardia José Gómez Romero.

El vecindario de Churriana elogia calurosamente la conducta de la Benemérita, de cuya relevante conducta está bien informado el gobernador civil que ha recorrido la comarca inundada, y se supone elevará al ministro de la Gobernación la correspondiente propuesta de recompensas, ordenando al mismo tiempo se abra oportuno expediente para la concesión de la cruz de Beneficencia a los que la hayan merecido.

La Inspección general, por su parte, también procurará seguramente que se premie este importante servicio en la medida de lo justo.

El Tiro Nacional.

En el concurso celebrado en Jaén ha obtenido un premio el sargento de la Guardia civil Julián Chamizo que, como recordarán nuestros lectores ganó en el de Madrid el premio de las 3 000 pesetas.

De Málaga.

Un carabineiro vestido de paisano quiso agredir a una pareja de servicio junto al filato de Levante. El guardia Francisco Córdoba Zorrilla se vió en la precisión de hacer uso del fusil contra el agresor, Antonio Barberán, que resultó muerto.

¿Hasta cuándo?...

Siguen sin abonarse infinidad de pluses, entre ellos los devengados por la fuerza de la Gornia y que nuevamente ha reclamado su digno jefe por conducto de la autoridad civil de la provincia.

¿Hasta cuándo van ha esperar los interesados, señor ministro de la Gobernación?

R. I. P.

El anciano padre del sargento D. Gregorio Ortiz ha fallecido.

En Cachu ha dejado de existir el oficial retirado D. Federico Vinara Rodríguez.

O.

Ha conferenciado con el capitán general de Cataluña el teniente de Lérida D. Gregorio Rodríguez, quien regresó después a su destino. Se atribuye importancia a esta conferencia.

O.

El capitán D. Salvador Millán con fuerza a sus órdenes se presentó en Bosuás donde los marineros se habían amotinado, restableciendo inmediatamente la tranquilidad.

El aumento.

La continua demanda de fuer a del Instituto en las distintas localidades, y la necesidad de la misma en las grandes poblaciones como Barcelona, necesidad sancionada ya oficialmente, puesto que no ha e mucho se dispuso oficialmente el aumento en aquella capital de dos compañías y un escuadrón—medida que luego quedó en suspenso, razones son que acreditan la necesidad de aumentar la fuerza del Instituto. Ahora que se están discutiendo los presupuestos, ha llegado el momento de que los diputados procuren satisfacer las aspiraciones de sus electores, alcanzando con su palabra y con su voto el aumento del contingente del Cuerpo; aunque nosotros—lo repetimos una vez más,—antes que el aumento, preferimos que se mejore la

situación de los actuales individuos, aumentándoles el haber, pagándoles puntualmente los pluses, y concediendo una gratificación de mando al comandante de puesto, ruda esencialísima del penoso y comprometido servicio del Instituto.

Revista aprovechada

Las esperanzas que nos hiciera concebir el actual Instituto de la Guardia civil van afortunadamente confirmandose.

El general Ochando no viaja ni revista por pura fórmula, como tantos otros han hecho, sino que, deseoso de ponerse al tanto de las aspiraciones y necesidades del Instituto para satisfacerlas y remediarlas, al final de cada revista dicte acertadas medidas que responden a las observaciones que hace é impresiones que recibe.

Para demostrarlo ahí están las circulares que en otro lugar publicamos. Refiérese la primera a una interesantísima cuestión, la de orden público, y tiende a cortar el constante abuso que los gobernadores en general hacen de la fuerza de la Guardia civil, echando mano de ella sin recurrir a otros resortes de autoridad, que ya que son escasos y malos, están generalmente distraídos por sus jefes en comisiones bien distintas de las suyas propias. Palpita en esta circular, concisa y clara, como deben ser los documentos militares, el espíritu del Cuerpo, robusteciendo la autoridad de los jefes de tercio y comandancia que ven en su inspector el deseo de mantener el prestigio del Instituto contra esas autoridades civiles que se abrogan poderes que no tienen y mandan lo que no se debe obedecer.

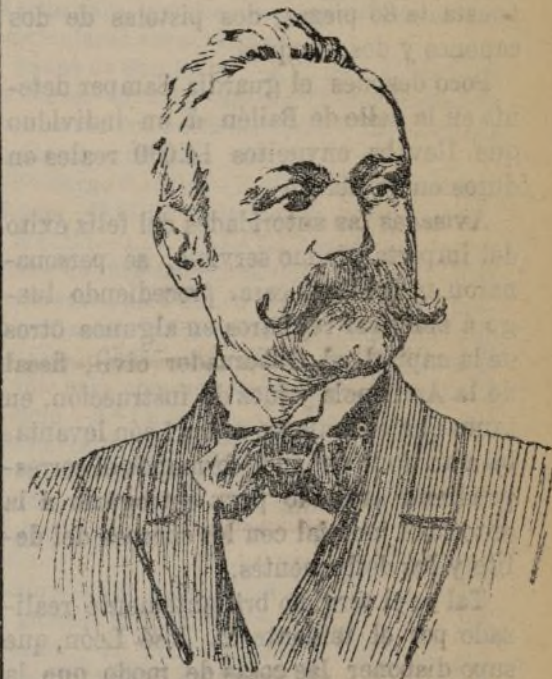
Trata la segunda circular de una de las necesidades más sentidas por la oficialidad en el curso de su servicio, y si bien no la satisface cumplidamente por falta de medios materiales, la alivia en la medida de lo posible, proporcionando al oficial ordenanza montado cuando buenamente sea factible. Este mismo buen deseo se manifiesta en lo que la circular expresa respecto a la duración de las revistas, contrastando esta actitud con la observada por quienes parecen estar discutiendo la manera de recoger el trabajo sobre los que llevan el peso del servicio.

En lo referente al revólver hubiéramos preferido que se dispusiera la exclusión del fusil para el servicio de trenes y otros de esta índole, prestándolos sólo con revólver, por ser el arma más apropiada.

La grafomanía de la Guardia civil, que, vulgarizándola con el nombre de *Escribiente*, venimos criticando en la serie de artículos que llevan este título, también ha sido objeto de la atención del general Ochando, que ha pedido informe a los tercios para suprimir lo mucho que en la documentación resulta inútil. Para esta reforma, es preciso que los que la estudien lo hagan a la moderna, prescindiendo de rutinarios y procurando

sobre todo descargar del impropio trabajo burocrático al jefe de línea y comandante de puesto.

Si además de lo dicho se añade la reforma del vestuario y equipo que también tiene en estudio el inspector general, compréndese que nos regocijamos los que tan acostumbrados estamos a contemplar la orfandad en que ha vivido este benemérito y sufrido Instituto.



Monsieur GORON

Exjefe de la policía de París

cuyas MEMORIAS empezará a publicar en breve EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Monederos falsos

Brillante servicio.

De tal puede calificarse, sin temores de incurrir en hipérbole, el prestado por el joven y distinguido teniente de la comandancia de Alicante D. José León.

Ante las sospechas de que en una casa de las inmediaciones se fabricaba moneda falsa, el teniente señor León organizó una bien disimulada vigilancia, que duró diez días, convenciendo al cabo de los cuales que no se daría el golpe en vago.

La vigilancia verificóse de noche, y en el momento oportuno, cuatro y media de la mañana del 19 del pasado, dispuso dicho oficial le acompañasen el sargento Luch, cabos Rodríguez y Borrajo, y guardias Samper, Seguí, Silvestre, Gutiérrez y Montejano, con objeto de cercar la casa situada en el fondo de Roenes. Cuando sigilosamente llegaron a sus inmediaciones sentíanse los golpes de los que dentro se dedicaban a la criminal faena.

Apostados los individuos en el sitio que

Después de anunciar mi cualidad y el objeto de mi visita, me excusé de la momentánea molestia que iba a causarles, y luego les dije que los agentes iban a traer a Voirbo.

Esto les pareció indiferente. Examiné la habitación en que me encontraba.

El orden y la pulcritud reinaban en todas partes; el piso estaba muy limpio y nada en esta habitación daba motivo a suponer que la había manchado un asesino.

La pieza era espaciosa, alumbrada por una sola ventana que daba a la calle.

Enfrente de la reja había una alcoba colocada entre dos gabinetes.

La chimenea estaba a la izquierda entrando. Como en la mayor parte de las casas viejas, había un declive bastante pronunciado del suelo.

Rogué a la viuda Pertant que me indicasen el sitio de cada mueble cuando Voirbo ocupaba este cuarto, y añadí:

—Precise usted bien, señora, porque, á mas de mis observaciones actuales, tengo que levantar un plano del estado de los lugares para que figuren en la instrucción.

—Es fácil—dijo la interpelada.—Aquí, al pie de la ventana, estaba el mostrador, bastante bajo para que las dos ventanas pudieran abrirse, á la derecha y cerca del mostrador, la máquina de coser; á lo largo de la pared que da frente a la chimenea, una cómoda y encima un espejo; á cada lado de la chimenea una silla y sobre aquella un reloj de zinc;

delante, un hornillo de sastre, cuyo tubo, pasando por cima del globo del reloj, iba á perderse en la pared, por este agujero que ve usted á medio metro del techo. Naturalmente, la cama estaba en la alcoba, y en los gabinetes al lado, veíanse efectos de vestir y una gran maleta. En medio, colocada como ésta, una mesa circular...

Terminaba su descripción la viuda Pertant cuando Ringué y Champy introdujeron a Voirbo. Habían venido en coche de plaza, y le habían dejado en la calle se Buci para evitar toda aglomeración delante de la casa.

Hice que el acusado se sentase en la silla colocada á la izquierda de la chimenea. Ringué y Champy se quedaron en pie á su lado.

Voirbo estaba sereno, al parecer, confiando en el resultado de las pesquisas. Como había tomado bien sus precauciones, estaba convencido de que yo no descubriría nada en aquel cuarto. En la ligera sonrisa pícarasca que plegaba sus labios, adivinaba su reflexión.

—Decía usted, señora Pertant, que el único sitio libre de la habitación era, por la disposición de los muebles, el que circunda esta mesa, por el cual pueden fácilmente andar de frente dos personas

—Eso es—dijo la ex-criada.

—Si, como suponemos—dije yo á mi secretario,—Deseado Bodasse ha sido asesinado y descuartizado aquí, el asesino no pensó, naturalmente, en mudar sus muebles antes de herir á su víctima...

rase dicho que eran otras tantas culebras que buscaban un mismo refugio.

Como había previsto, bajo el lecho se reunieron y formaron un charco inmóvil.

Quitado el lecho, hice empapar el agua, y en el lugar en que se había detenido, Roussel, albañil quitó unas diez baldosas alrededor, y bajo las cuales se veía sangre seca.

Los arroyos sangrientos se habían estacionado en aquel sitio y, poco á poco, habíanse infiltrado en las baldosas.

La cantidad de sangre, cuyas manchas se veían, demostraba que el cadáver había sido despedazado cuando aún estaba caliente.

Hice quitar los ladrillos en otros sitios de la habitación, y nada anormal vi en ellos.

Roussel metió en un saco, que sellé acto seguido, las baldosas y el yeso enmohecido, y luego envié todo al laboratorio químico de Artes y Oficios, para ser sometido á observación legal.

De todo esto resultó, al parecer, que el cuerpo de Bodasse había sido descuartizado en el espacio comprendido entre la mesa y el mostrador.

En el gabinete negro, situado á la izquierda de la alcoba, y contiguo al cuarto de Barta, noté al lado derecho la falta de un ancho trozo de papel de tapicería azul, de igual naturalidad y del mismo tamaño que el depositado en la Morgue, y en el cual se había hallado un resto de carne humana.

Para sacar a Voirbo del estado de anonadamiento en que estaba sumido, hice que se

to central de la plaza Saint-Sulpice, donde pasarán la noche con usted. Mañana por la mañana nos veremos.

Después de comer, salí para Auberwilliers. Conocía al secretario de la alcaldía. Estaba en muy buenas relaciones con los habitantes, y muy al tanto de cuanto ocurría en la comarca.

Contóme, en efecto, que una noche, en la carretera de los Cuatro Caminos, habíase hallado á un tal Bernard, labrador, muerto en su coche, con la garganta cortada por una navaja. El cuerpo estaba caliente todavía.

Como tenía encima su reloj de oro y su bolsillo con algún dinero, creyóse en un suicidio ó en una venganza particular.

Sin embargo, la leyenda dice que aquel pobre hombre llevaba siempre encima sus economías, que se elevaban á 5.000 francos, en una doble faltriquera sujeta á la correa del pantalón. Ahora bien; ni esta bolsa ni su contenido se le encontraron encima, ni en su casa.

Bernard era viudo, sin hijos, y nadie sabía á ciencia cierta lo que tenía.

—¿No ha habido en el pueblo un individuo llamado Victor Saba?

—Sí, hijast o de Bernard.

—¿Qué ha sido de él?

—Muó accidentalmente en la isla Adam, hace cuatro ó cinco años en una partida de caza.

—No puede ser.

—¿Por qué?

su teniente les designara, permanecieron todos expectantes hasta el amanecer, y una vez que rayó el día, el señor León, acompañado de cuatro guardias, dirigióse a la puerta principal guardada por dos sujetos y dos perros.

Los de la Benemérita, provistos del correspondiente auto, entraron en la casa deteniendo a una mujer y tres hombres, dos de ellos en un rincón de la cuadra por donde estaba la entrada del subterráneo convertido en fábrica de acuñación de moneda. Tan a tiempo llegó el teniente León y sus guardias que pudieron incautarse de 151 duros del busto de Alfonso XIII, año 1897, tan recién hechos que estaban calientes, 46 rodela para hacer los duros; seis barras de plata; recortes de este metal y de cobre; cuatro cuños de los años 1891, 93, 97 y 98; una máquina completa de fabricar con sus crisoles, compuesta de 83 piezas; dos pistolas de dos cañones y dos estochos.

Poco después el guardia Samper detenía en la calle de Bailén a un individuo que llevaba envueltos 14.000 reales en duros en un abrigo.

Avisadas las autoridades del feliz éxito del importantísimo servicio, se personaron en la citada casa, procediendo luego a practicar registros en algunos otros de la capital, el Gobernador civil, fiscal de la Audiencia y juez de instrucción, en tanto que el teniente señor León levantaba acta de lo ocurrido formando el correspondiente atestado para entregarlo a la autoridad judicial con los cuerpos del delito y los delinquentes.

Tal es el servicio brillantemente realizado por el teniente D. José León, que supo disponer las cosas de modo que la caza no se levantara y poder coger a los monederos falsos con las manos en la masa.

Como en los telegramas que los correspondientes han enviado a la prensa de Madrid apenas si se nombra a la Guardia civil, hemos procurado conocer el exactísimo relato que acabamos de hacer y que confirma que a la fuerza del puesto de Alicante, dirigida por el teniente León, es a la que se debe el éxito de ese servicio tan importante.

Así lo reconoce ya parte de la prensa de Alicante, de la que en otro lugar transcribimos un suelto, y estamos seguros de que el general Ochando propondrá para la recompensa que merecen los que han intervenido en tan señalado hecho, con especialidad al teniente León y guardia Samper.

Al enviarles nuestra cordial enhorabuena, felicitamos también al digno jefe de la comandancia, teniente coronel señor Cebrían.

SERVICIOS

Puesto de Benialí.

Por el cabo del puesto de Benialí Andrés Martínez Sánchez y guardias segundos José Guerrero Sánchez y Bautista Bon Galiana, fué detenido a las veinticuatro horas del día 16 del mes que rige, en la venta titulada de Fernán, el paisano que dijo llamarse Francisco Alénán Ibarra, natural del pueblo de Jacheca y residente en Alcoy, el que se dedicaba a comprar aceite por los pueblos de Benisiva y Benitaya, de esta demarcación, ha-

biéndosele ocupado en el acto de la sorpresa 275 duros, todos de año 1899, con el busto de Alfonso XIII, falso; el sujeto mencionado, con la cantidad ocupada, un carro con dos caballerías mayores y una menor, trece pellejos de aceite vacíos y el atestado instruido con tal motivo, ha sido puesto a disposición del señor juez de instrucción del partido de Pego para los efectos consiguientes.

El sujeto de referencia, según manifestación suya, ha distribuido, juntamente con su amo, Juan Zaragoza Ots, en distintas comarcas del mencionado litoral en días anteriores en la población de Pego de 500 a 600 duros, también falsos.

De no haber acudido a tiempo de corregir tal abuso, habría irrogado irreparables perjuicios a infelices campesinos que sólo poseen un pedazo de tierra, en la que fundan sus esperanzas para poder en esta época cubrir las necesidades más perentorias, pues aquí no se recolecta más cosecha que la de aceite.

Tres circulares.

Por la inspección general se han dictado las siguientes interesantísimas disposiciones:

El orden público y el Instituto.

A pesar de estar perfectamente definida en el art. 26, cap. V del reglamento para el servicio del Instituto, y en la ley de orden público, la forma en que la fuerza de la Guardia civil ha de proceder para sofocar o reprimir cualquier motín o desorden, he tenido lugar de enterarme, en el tiempo que llevo al frente del Instituto, de que no siempre se le ha dado cumplimiento estricto.

No procede, según las disposiciones vigentes, que al estallar cualquier motín haga la Guardia civil desde luego uso de las armas, pues, como muy sabiamente previene el art. 7.º de la cartilla del Cuerpo, las primeras armas de la guardia civil deben ser la persuasión y la fuerza moral; pero en el momento de ser ya agredido o de desaparecer el período que la ley llama de «prevención y alarma», es preciso que la fuerza del Instituto no permanezca impasible dejándose apedrear, escarnecer y aun arrollar, como ha ocurrido en algunos casos, con menoscabo de su prestigio y fuerza moral, lo cual hay que evitar a toda costa, según recomiendan las Reales órdenes de los ministerios de la Gobernación y Gracia y Justicia de 27 y 30 Julio último.

Para evitar también el llegar a aquel caso extremo, recomiendo mucho a los señores primeros jefes de las comandancias que llamen la atención de los gobernadores civiles respecto al cumplimiento del art. 44 del mismo capítulo citado del reglamento, o sea que se empleen siempre, antes de sacar la Guardia civil a la calle, a los agentes o vigilantes de orden público para contener los desórdenes.

Si llegase el caso de tener que tomar la fuerza del Instituto una actitud militar, los mencionados jefes tienen la libertad de acción que les concedan los reglamentos y las leyes, y de su tacto y condiciones de mando me prometo que no se repetirán los casos que han dado origen a esta disposición, no olvidando que el servicio del cuerpo, y con mayor razón si se trata de alteración del orden público o temores de ella, ha de presentarse con el armamento y municiones correspondientes.

Dios guarde a V. S. muchos años.—

Madrid, 22 de Noviembre de 1901.—Ochando.

Revistas y ordenanzas.

«He tenido ocasión de observar que en los puestos situados en despoblado o en pueblos de menos de 200 vecinos, no es preciso que estén doce horas en cada uno en el curso de su revista los jefes y oficiales, pues basta para enterarse de las necesidades del puesto, de la conducta de sus individuos y de los diferentes ramos del servicio que tienen que inspeccionar, con menor tiempo, el cual lo dejo al prudente arbitrio de aquéllos, según lo estimen necesario.

«Como la época de los temporales de aguas y nieves es larga en muchas provincias, y tanto en ella cuanto en la de los grandes calores, se dificulta la marcha de los infantes al lado de los que van montados, que pasan con frecuencia por vados, arroyos y ramblas, autorizo para que en lo sucesivo los oficiales que en la demarcación de su mando tengan algún puesto de Caballería, o mixto de Infantería y Caballería, puedan hacerse acompañar por un ordenanza montado durante las revistas, en vez del de Infantería que ahora llevan, siempre que el servicio de los citados puestos no se resienta, y previa la autorización al efecto de los primeros jefes respectivos de las comandancias, quienes serán responsables de que esta concesión no degenera en abuso.

«Mientras los créditos legislativos no permitan aumentar los puestos mixtos, que en mis revistas he adquirido el convencimiento de que son de gran utilidad para el servicio, no es posible generalizar la concesión anterior como fuera conveniente.

«Como el propósito al dictar el párrafo 3.º de la circular núm. 5 de tercio y 1 de comandancia fué solamente el que los capitanes revistaran un número de puestos equivalentes a los de una línea, en cada mes, he resuelto modificarlo para aquellas compañías que se compongan de más de tres líneas, entendiéndose que en las comandancias en las cuales tengan más de tres, la revista de los capitanes será cuatrimestral, continuando trimestral para las demás.»

El revólver.

«Habiéndome manifestado algunos jefes de Tercio y comandancia las dificultades que para llevar consigo el uso del revólver y el fusil a la vez en los usos que previene la regla segunda de la circular de 3 de Noviembre del año último, de la suprimida Dirección general, he tenido a bien disponer que el uso del revólver sea sólo con el traje de paseo y para todo acto en que no se lleve fusil, quedando en esta parte modificada dicha circular.»

CRONICA

¡Gracias a Dios!

Esta exclamación ha salido de muchos pechos, al pronunciarse la última palabra del último discurso acerca del catalanismo.

Pero si la discusión de ese problema ha terminado, al menos por ahora, lo que no debe terminar, sino por el contrario dar comienzo, son los trabajos de los buenos españoles en contra de los que no lo son, aunque aparenten lo contrario.

No;

no son buenos patriotas los catalanistas y no ha podido menos de hacernos muchísima gracia este párrafo de nuestro colega *El Liberal*:

«Nótase en primer lugar, y el hecho tiene significación positiva, que Barcelona recobra la tranquilidad y que cesan allí los alborotos y los disturbios siempre que el problema regionalista o catalanista se discute en el Parlamento.»

Naturalmente, apreciable colega, naturalmente.

Y es que con el catalanismo, ocurre lo que con ciertos matrimonios.

Figuremonos una mujer lenguaraz, provocadora y mal educada y un marido prudente y enemigo de escándalos.

La mujer grita que se las pela, y si llega el caso pone al esposo de oro y azul.

Pero llega un día en que se harta el hombre y tomando la palabra, la dice muy seriamente: «No estoy dispuesto a dejarme baquetear; con que punto en boca.»

Y ante el terror de lo que pueda sobrevenir, la mujer adopta el partido de no decir esta boca es mía.

Lo mismo les sucede a los catalanistas.

Enmudecen cuando habla el Parlamento, temerosos de que las demás provincias se harten y los pongan a caldo, como dicen los chicos de mi barrio.

O les calientan las costillas.

Ya saben ustedes que ha nevado.

Y que el invierno se anuncia con cara de pocos amigos.

Por lo que sería de desear que el doctor Robert y sus contertulios se decidieran a pasar a vías de hecho.

De esa manera resolveríamos a la vez estos dos problemas: el del separatismo catalán y el del frío.

Si los catalanistas se lanzasen a la lucha (que no se lanzarán, porque no es lo mismo perorar en las Cortes que exponerse a un achuchón de los caballos anatomizados por Garriga); si se lanzasen, repito, entraríamos en calor, haciendo un viajecito de Madrid a Cataluña, y una vez en ésta, haríamos todo lo posible por dejar a los panegiristas de Morgades los recuerdos más gratos posibles.

Tan gratos, que ni en Barcelona se volvería a cantar *Los segadores*, ni el vocablo *catalanismo* aparecería en lo sucesivo en ningún diccionario.

A pesar de haber dicho D. Francisco Pi y Margall que el dialecto catalán es superior al idioma castellano.

Y pensar que Cervantes no nos dejó escrito nada en la lengua de Rusiñol!

Tengo el gusto de participar a mis lectores, que estoy construyendo un palacio.

O mejor dicho, que voy a construirle. Porque hasta ahora me estoy ocupando de los planos y nada más.

MI casa, que será también de ustedes cuando esté construida, se levantará en uno de los mejores barrios de Madrid, y no dejará nada que desear en cuanto a elegancia y comodidad.

Voy a preverlo todo.

Y de ello se convencerán ustedes cuando la visiten.

Teniendo en cuenta que soy un hombre muy amante del prójimo, y suponiendo que no han de faltar huéspedes que me honren, destinaré a la hospitalidad una de las mejores habitaciones del edificio.

Amigo o conocido de fuera de Madrid que, con la necesaria anticipación me anuncie su llegada, encontrará en la estación un cómodo carruaje para trasladarse a mi vivienda.

Si el conocido o el amigo vienen enfermos, lo cual no quiera Dios, será visitado por las principales eminencias médicas de la corte.

Para una operación quirúrgica (tome usted nota *señor Robert*) avisaremos a San Martín.

No el de la capa, sino el sabio operador.

Para la locura (léngalo presente Domenech) contaremos con el doctor Esquerdo.

Para el dolor de muelas (abra usted la boca Rusiñol) llamaremos a Boniquet, que es de por allá.

Juzgó innecesario decir, que lo que ofrezco, es solo una mínima parte de lo que estoy resuelto a dar.

Con que pidan ustedes al Todopoderoso que me toquen los consabidos millones del gordo de Navidad.

Porque si no, no hay nada de lo dicho.

VINAGRILLO

Socorros mutuos

Pidiendo la reforma.

Señor director del HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL:

Muy señor mío y de toda mi consideración y respeto. Por si estas mal trazadas líneas insertadas en su ilustro periódico pudieran servir de algún apoyo a la humanitaria idea iniciada por Pablo Gómez Callejo, ruegole su publicidad; pues ¡por qué no ha de decirse también en este rincón de las Alpujarras que a éste le guió el buen propósito de evitar la desgracia que nos espera en el profundo y oscuro pozo repleto de miseria en que hemos de caer pesadamente al retirarnos, si nuestro padre, el excelentísimo señor inspector general del Cuerpo, no reforma los «Socorros Mutuos» en el sentido de que al cumplir los cincuenta y un años percibamos la cantidad que por tal concepto abonán en la actualidad por defunciones a los que tienen derecho? Imposible de imaginar; señor director, las lágrimas que había de evitar si se llevara a cabo la tal reforma que anhelan 13.000 hombres honrados de este sufrido Instituto, y si así lo conseguimos diremos todos uniéndolo una sola voz: «Bendito sea nuestro excelentísimo señor inspector».

JUAN CAMPOS CERETO.

Turón Noviembre 901.

Vestuario y equipo

Impermeabilidad de la capota.

Asentado que la mayor parte de los españoles somos poco previsores, y que, como vulgarmente se dice, no nos acordamos de Santa Bárbara hasta que truena, ahora que estamos en la época de los dolores de reuma por causa de las humedades, y que a consecuencia de las lluvias se repiten los casos de tener que salir de servicio con la capota húmeda por no haber tenido tiempo de secarse, me permito remitir a usted estas mal trazadas líneas, por si, al dignarse publicirlas en el valiente HERALDO DE LA

—Vea usted sus documentos... Su licencia de caza y su papeleta, fechados en 1868.

—A mi vez le digo a usted que no puede ser. En 1868 no hemos tenido elecciones. Esos papeles han debido ser falsificados.

—Tiene usted razón—dijo,—examinando con atención la papeleta electoral.—Un 3 le han convertido en un 8. Esta papeleta es de 1863 y la licencia de caza de 1865.

El secretario fué a los archivos y encontró: 30 de Agosto de 1865, licencia de caza expedida a Víctor Saba.

Con la lente se veía perfectamente la transformación del 5 en 8.

—Eso es todo lo que yo quería saber—dijo a mi amigo despidiéndose de él.

¡Estaremos enfrente de dos nuevas víctimas!

Es evidente que Voirbo conocía a Bernard y Saba...

En el mismo piso no había más que otro inquilino, el Sr. Barta. Sus ocupaciones le imponían la obligación de no entrar hasta ahora avanzada de la noche.

Los dos pisos contiguos estaban separados por un estrecho pasillo.

Antes de entrar en el domicilio del acusado preguntó a Barta:

—En una casa como esta—me dijo,—donde los pisos se tocan tan de cerca, me parece imposible que se haya podido cometer un asesinato, sin despertar la atención de los vecinos. El domingo, único día en que puedo darme en mi casa, veía a veces a Sr. Voirbo,

que el plazo de prescripción iba cumplirse, y descubrimos al hombre que degolló a Bernard. Por último, este cuarto que, antes fué de Voirbo, es otro accesorio más que va a entregarnos definitivamente el nombre del asesino de Bodasse.

Alargando el brazo, cogió sobre la mesa una botella llena de agua, y continuó:

—Hay en una habitación una pendiente visible que va de la ventana a la alcoba. Si aquí se ha descuartizado un cadáver y se ha vertido mucha sangre, esta sangre, siguiendo el declive natural del suelo, debió dirigirse hacia el lecho y formar allí un charco. Voy a echar sobre los ladrillos, en los espacios vacíos de la habitación, el contenido de esta botella.

El agua seguirá el mismo trayecto que la sangre, y allí donde se detenga, hallaremos las pruebas materiales del crimen. La botella será el accesorio revelador.

La actitud de Voirbo había cambiado; agitábase en su asiento; sus piernas se cruzaban rígidas; sus dedos se crispaban, su cuello se distendía, de figurábase su rostro y tomaba color de cera vieja; respiraba pesadamente; sus ojos, desmesuradamente abiertos, se fijaban con terror en la botella, que le hacía el efecto de la cabeza de Medusa.

Verti en el suelo, a cada lado de la mesa, es decir, entre la cómoda y la chimenea, el agua, que contenía la botella.

En seguida se formaron dos arroyos que seguían en zig-zagu la dirección común; habié-

Voirbo escuchaba con recogimiento.

Proseguí:

—Pues bien, va usted a ver la importancia que puede tener un accesorio en un proceso criminal, y cómo el detalle más pequeño puede servir de complemento a una instrucción. Nota usted que en este asunto, los accesorios, por si solos, nos han enseñado el camino de la verdad. En el cuarto de la víctima, calle Dauphine, núm. 59, se encienden bujías y se da cuerda al reloj; dos detalles que tienen por objeto retrasar lo más posible el descubrimiento del crimen y, por lo tanto, las sospechas sobre el criminal. En la calle de Lamar-tine, núm. 26, encontramos varias colecciones de periódicos; unos relativos al proceso de Avinain, el carnicero, otros concernientes a los asesinatos del labrador Bernard, de Aubervillier y de la criada María Carton, calle de Saint-Picé, núm. 37; dos crímenes, cuyos autores no fueron habidos. Estos escritos, estos periódicos pueden parecer que no tienen valor. Examinándolos cuidadosamente, vemos que son poderosos y muy importantes accesorios. El asesino de Bodasse es un imitador de Avinain. Como él ha descuartizado. Avinain confesó. Pero en el momento de expiar su crimen, al pie del instrumento de suplicio, un grito se le escapó, un consejo a los futuros asesinos: «No confeséis jamás...» y siguiendo consejo, el asesino de Bodasse lo niega todo con deliberado propósito. Pero sus negativas son inútiles. Estamos en la pista del asesino de María Carton, en el momento en

y nunca he notado nada extraño en su actitud, ni he oído un ruido sospechoso en su casa. Sin embargo, a fines del mes de Diciembre percibi durante varias noches un olor desagradable en que dominaba el ácido fénico. Pregunté al tabernero, principal inquilino, si había algún muerto en la casa, y me dijo que no. Habiéndose desvanecido el mal olor, no me preocupé más de esta incidente, cuyo origen ignoro todavía.

En interés de mis pesquisas, habíame hecho acompañar de la viuda Pertant, antigua criada de Voirbo, y por la Sra. Bethmont, principal inquilina.

Esta última me dijo:

—El cuarto que va usted a visitar, lo ocupa ahora una joven pareja. Los recién casados son pescadores en el mercado Saint-Germain. Apenas cuentan cuarenta primaveras entre los dos, y viven aquí provisionalmente, esperando su instalación definitiva.

—Han arreglado el cuarto?

—No; pero antes de que vinieran le lavé bien, sin notar nada de particular.

—¿Están en su casa los nuevos inquilinos?

—En este momento deben de estar.

Acercándome a la puerta, llamé ligeramente. Una joven vino a abrirme, y entré seguido de la Sra. Bethmont y de la viuda Pertant.

La mesa estaba puesta; los recién casados se preparaban a almorzar ante un buen fuego de coke que brillaba en la chimenea.

GUARDIA CIVIL. encuentran benévola acogida.

Teniendo en cuenta la conveniencia de preservarse de la lluvia, al mismo tiempo que del frío, a la tropa de Infantería del Cuerpo le sería muy provechosa durante el invierno para el servicio en desdoblado una capa de materia impermeable, un poco más larga y de igual anchura y forma que la actual capota; dicha prenda impermeable podría tener en la orilla anterior derecha cinco ojales, por donde se abrocharía a los botones de la capota, y en la parte interior de la orilla de la izquierda, cinco botones que podrían abrocharse a los botones que en dicho lado tiene la referida capota. En cada una de las orillas anteriores de las trencillas de la capota, podrían fijarse tres botones iguales a los de la chaqueta marenca, a los cuales, por medio de otros tantos ojales, iría sujeto el cuello del impermeable, viniendo a ser este un forro exterior y postizo de la ya referida capota, que preservaría al guardia de las aguas.

Si de la parte posterior ó inferior del cuello del impermeable pendía una capucha, que sólo se llevaría calada en caso de lluvia, quedaba el guardia en completa actitud de desafiar impunemente la interperie.

Este mismo impermeable podría valer para el verano con solo mandarle al lado de afuera los cinco botones interiores de la orilla anterior izquierda, y abrocharse el cuello con corchetes, con lo cual se asemejaría a la capota, y de este modo se evitaba el tener que llevar el abrumador peso de ésta en los días tempestuosos del verano.

Esta prenda que a primera vista resultaría cara, no lo sería tanto considerando el mayor tiempo de duración que alcanzarían la capota y sombrero; para llevar dicho impermeable arrollado en forma de collar, podría usarse una funda de paño flexible y de igual color que el del uniforme, semejante por su forma, a la que usó la fuerza del cuerpo en Cuba para la capa de aguas.

Coinciden con mi opinión respecto a la reforma expresada, los guardias de la dotación de este puesto que a continuación firman, y consideramos que de llevar a cabo en el vestuario una reforma semejante, tan beneficiosa y deseada por todos, la Guardia civil sería dudosa de de un inmenso beneficio a sus dignas autoridades superiores.—Ignacio Tejero Coello, cabo del cuerpo. —Pablo Vicente Arriba, Esteban Moreno Factor, Antonio Benito Esteban, Manuel Romero García, guardias segundos.

Sacedón, 21 de 1901.

Los duendes ambulantes.

Hace tiempo que yo no creía en duendes ni encantamientos; en mi tierna infancia, oía decir frecuentemente a varios amigos que en tal ó cual parte se encontraban dos seres encantados y que en tal sitio había un duende que por más que hábiles personas pugnaban por hallar su paradero resultaban estériles cuantos esfuerzos hacían para ello; yo jamás pensé en tales creencias, pero como de pensamientos de algún criterio oyerá después las mismas frases, no tuve otro remedio que acoger éstas como verdaderas; pero esta verdad reinó en mi mente hasta que en la escuela me enseñaron las primeras nociones de la cultura humana, que con la poca experiencia que yo tenía de la vida, me hicieron estas causas de alejarme de aquella erroneidad, porque redundaba en un enemigo cruel para la vida futura de sí mismo.

Ahora, que ya han pasado bastantes años que aquel infante hallado a la completa pubertad, que ha salido ya de aquella infancia que llamamos «ignorancia», ve la veracidad de lo que en sus años infantiles oía decir a sus semejantes; ve ahora a aquellos pensamientos completamente personificados de los que antes se separó por creerlos ilusorios; pero ahora afirma lo que antes creía erróneo; que existen duendes, es una prueba evidente.

Por lo tanto estos que se enseñorean por el mundo entero, al que circundan con todos sus satélites, mofándose de la humanidad y de la prensa periódica, todos tienen sus fatales escondrijos en la administración del ramo de Correos; y en particular los que esa administración tiene hacia el servicio de duendes en la línea de Madrid, Cáceres y Portugal, y Oeste de España. Prueba de esto es que la correspondencia sale de Madrid, por ejemplo, el día 5 y ese mismo día a las ocho y media de la noche se recibe en Villaverde, mientras periódicos de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL que saliendo el mismo día que la demás correspondencia no llegan nunca (desde hace tres meses) y si por casualidad llega alguno, es con dos,

tres y cuatro días de retraso. ¿Se puede saber a qué obedecen esa falta y ese retraso en el correo trayecto de 7 kilómetros que hay desde Madrid a Villaverde?

Estoy completamente persuadido de que en el ramo de Correos existen varios duendes, que es de imperiosa necesidad averiguar sus guaridas, esdrújuelos y en particular los que andan en la línea enunciada, puesto que hasta reciente la prueba que hago constar a continuación.

En los tres meses que aludo, sólo he recibido los números de los días 17 y 24 del actual, el primero, con tres días de retraso; el segundo, con uno; el 25 por la noche, recibí este último el cartero de Villaverde, en la estación del mismo pueblo y de las manos del empleado del ramo de Correos que hace el servicio en los correos de la línea Malpartida; este periódico, cuando llegó a mis manos, el mismo día 25 del actual, estaba ya leído y releído y además en muy malas condiciones; primero, manchado; segundo, rota la falja; tercero, quemado por fragmentos candentes del cigarro y por último, en uno de sus extremos, escrito con lápiz y en caracteres incomprensibles y gurrupateados; además, de la administración de este periódico salieron el día 24 con el número anterior otros ocho, los cuales aun no han llegado a mi poder, siendo éstos pertenecientes a las faltas predichas. ¿Se puede saber dónde han echado esos duendes los ocho números que aludo y que yo no he recibido?

Sin duda hay duende de esta línea que tiene contraído algún contrato con alguna tienda de comestibles. ¿O es qué tiene algún hijo al servicio de los dueños de estos establecimientos de los que recibe un tanto por los números de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL que mensualmente arrebatan de mala forma a la prensa periódica para entregarlos a aquéllos? Contesten, si categoricamente es imparcial esos duendes del ramo de Correos que se han llenado por tan viles pensamientos, y denuncie además si hay alguno más concertado con ellos para el mismo fin. Contesten a las preguntas que preceden si quieren salvarse por sí de responsabilidad a que constantemente vienen haciéndose acreedores y veamos quiénes son esos que por un cigarro puro dan periódicos a los extraños.

Es de imperiosa necesidad poner coto a esas formas duendistas que verifican ambulante en perjuicio de la prensa y de los intereses particulares.

MARIANO IGLESIAS HIDALGO

PROYECTO TRASCENDENTAL

Responsabilidad judicial

La Comisión de Códigos entiende en el proyecto presentado por el ministro de Gracia y Justicia y que es consecuencia de su discurso en la apertura de tribunales. Es inconcebible que dentro del Estado exista una clase determinada que goce de impunidad en las contravenciones de la ley conscientemente consentidas.

Para dar una idea pálida del terrible poder de los jueces de instrucción por la falta de responsabilidad judicial, citaremos un caso.

En el curso de un litigio determinado entre dos personas, la ley manda clara, terminantemente, sin dar lugar a distinguibles ni interpretaciones, que los autos se entreguen a la parte demandante para que, en el preciso término de veinte días, exponga lo que tenga por conveniente y se entre de lleno en el juicio ordinario. La parte demandada lo solicita así invocando el artículo del Código, y el juez decreta, que queden los autos sobre la mesa de la escribanía para que las partes aleguen lo que tengan por conveniente. Como una de ellas, el demandante, es un bribón, un miserable, a quien no conviene que el asunto siga su marcha ordinaria, claro es, que se está más callado que un pez.

La otra parte, que es la verdadera víctima, pide la reposición del auto por contrario a la ley; el juez le contesta con un «no ha lugar».

A todo esto, en cada una de estas diligencias, para las que también la ley marca su máximo plazo de trámite, el juez ha tardado un mes para resolver cada una de ellas, con gran contentamiento del bribón, a quien interesa que las actuaciones vayan a paso de tortuga.

¿Que recurso le queda al demandado? Si se conforma, jamás se resolverá el asunto, porque los autos permanecerán en la mesa de la escribanía hasta el día del juicio por la tarde. Si él promueve el juicio ordinario, recaerán sobre él los gastos; y como es pobre, el canal de su contrincante, que tiene millones—ro-

bados, por supuesto,—se tratará las manos de gusto. Si apela a la Audiencia contra el auto del juez, también se rien de él el juez y la parte contraria, porque mientras se resuelve la apelación pasan cuatro ó seis meses y eso se va ganando. Y luego, si la Audiencia confirma la trasgresión de la ley, victoria en toda la línea para los enemigos de la víctima; si la Audiencia revoca el auto, el juez se queda tan fresco, porque a él no le pasa nada, y todo se reduce a dar cumplimiento a la ley, que conscientemente se vulneró.

Por este caso, tomado al azar, y del natural, comprenderá el lector que un juez goza de una escandalosa impunidad que ojalá haga desaparecer el proyecto del ministro de Justicia para tranquilidad y decoro nacional.

A los militares en sus funciones y en su relación con el inferior, se les exige estrecha responsabilidad, y no se contentan con decirle que ha obrado mal y que deshaga lo hecho, sino que le imponen el castigo a que se hace acreedor por su ignorancia ó su mala fe.

A los jueces, grandes, omnímodas facultades, poder sin límites, pero responsabilidad en armonía con aquéllas, única manera de tener una buena administración de justicia, que es la rueda catalina de los pueblos cultos.

La chaquetilla

Señor director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío: Espero de usted cabida en su ilustrado periódico a estas mal trazadas líneas; y siendo así, allá va mi pobre opinión.

Mucho es lo que hasta aquí se viene hablando de las reformas del vestuario y equipo, pero nadie se ha tomado la molestia ni ha tocado a la chaquetilla que usamos en el interior de la casa-cuartel, siendo así que todos los que vestimos el honorífico uniforme de la Guardia civil verán, y habrán visto, que en ninguna de las estaciones del año es útil la dicha chaquetilla, y mucho menos en el tiempo en que estamos, porque hay quien tiene puesta una levita en el interior de la casa-cuartel por no tener su mayor parte del cuerpo al aire. No dude el que nosotros diéramos nuestro parecer, porque, para mi concepto debiera de sustituirse por una guerrera del mismo paño y color, siendo más larga que la que en la actualidad usamos, para tener abrigados los riñones, porque lo que es con la chaquetilla los tenemos sin abrigar, expuestos a una enfermedad.

Nuestro digno inspector general, don Federico Ochando y Chumillas, se enterará de las razones que cad uno exponemos; y por lo tanto, no debemos cesar hasta tanto hacer que lleguen a sus oídos nuestros ruegos, y estoy seguro, seguroísimo, que nos ha de atender.

Apruebo también todo cuanto expone el cabo D. José Bosque Pardiña respecto a la cartera de carretera y polainas de idem, siendo de mejor utilidad un portaflejos u otra cosa parecida. No olvidemos que la chaquetilla es una de las prendas que debieran reformarse.

LUCIO GARCÍA ROLLIZO.

Lillo 26—11—1901.

INFORMACIÓN

Destino.—Se dispone que el primer teniente de la comandancia de Málaga, D. Cristóbal Castañeda y Castañeda, pase destinado a la 8.ª compañía de la comandancia de Sevilla.

Licencias.—El segundo teniente de la (E. R.) del cuerpo, D. Aquilino del Barrio Ruiz, se le conceden dos meses para la isla de Cuba.

Gratificaciones.—Se concede la de 1.500 pesetas anuales, a partir del 1.º del anterior, al capitán profesor del Colegio para oficiales del cuerpo D. José Penabazla Reyes.

Premios de reenganche.—Se desestima instancia del corneta de la comandancia de Alcaete Manuel Domingo García, en que solicita aquel beneficio, en razón a que habiendo ingresado como guardia no se halla comprendido en la Real orden de 20 de Febrero de 1888.

Estado civil.—Se dispone que en la filiación del guardia segundo de la comandancia de Soria Mariano García y García, se rectifique la fecha de su nacimiento consignando la de 15 de Octubre de 1852, que es la verdadera.

Indemnizaciones.—Se concede al segundo teniente por la de juez instructor que desmintió, acompañado como secretario del guardia Santiago Marín Tejero en Agosto último. La comisión desempeñada en esta corte por el capitán D. Mariano Ruiz Gandulfo, formando parte de un tribunal de exámenes, se declara a sí mismo indemnizable.

Rescisiones de compromiso.—Se concede al corneta de la comandancia de Cádiz Real Apolinio Expósito Fernández y guardias de la de Sevilla a Casto Salas Pedreira; de la de Toledo, Manuel Amaya López; de la de Barcelona, Francisco Espallarches Sospedra; de la de Málaga, Manuel Sánchez Cerezo; de la de Logroño, Juan Madueño García; de la de Pontevedra, Manuel Farfán Vázquez; y de la de Lérida, Antonio Cuadrado Hernández.

Retiros.—Se dispone el pase a dicha situación del primer teniente de la comandancia de Jaén, D. Clemente Hernández Rodríguez, por haber cumplido la edad reglamentaria.

Reserva gratuita.—Se concede el empleo de segundo teniente de la misma al sargento retirado del cuerpo D. Modesto Aluá Alburá.

Destinos.—Se dispone que el capitán don Joaquín Manchón y Valor, destinado a situación de excedente, que afectó a la comandancia de Málaga para la reclamación y percibo de haberes.

CONCULTORIO

Huelva.—G. P. C.—1.ª El 14.—2.ª El 3.—3.ª El 27.—4.ª E. 30.—5.ª El 29.—6.ª El aspirante Savarío Grados Bariga en primer del mes actual ha causado alta en la comandancia de Sevilla.

Cebreros.—Z. F. R.—1.ª El 119.—2.ª Entendemos que si señor.—3.ª En Natahoyo.

Avila.—C. G. G.—El 60.

Linares.—F. R. G.—1.ª El 45.—2.ª En 9 de Abril del año último le fué desestimada su petición.—3.ª Remitidos los números que nos reclama.

Oliveras.—F. M. R.—1.ª No está incluido.—2.ª En el Instituto no hay ningún oficial con el nombre y apellidos que usted manifiesta.

Palencia.—J. P.—1.ª El 8.—2.ª Queda hecha la rectificación en la faja de nuestro semanario.

Linares.—D. P. R.—1.ª Desde primero del presente mes.—2.ª No está incluido.

Marquina.—A. L. No se lo podemos precisar.

Centellas.—A. C. L.—1.ª De quien tiene usted que solicitar es del jefe de la comandancia.—2.ª Uno.—3.ª Si señor, han de sujetarse al art. 9.º del nuevo reglamento de ascensos.

Teruel.—F. M. A.—1.ª Entendemos que puede usted presentarse a examen, puesto que el nuevo reglamento no determina si el servicio ha de prestarse en puesto fuera de la capital, cabeza de compañía ó línea, como señalaba el anterior.—2.ª No señor.—3.ª Cuando cuenten con fondos.—4.ª Para que la resulte más económica debe usted pedirle directamente al mismo autor.

Lepe.—P. C. A.—A la Comisión liquidadora de los cuerpos disueltos de Filipinas, en Barcelona.

Ontaneda.—I. M. H.—1.ª El oficial por quien pregunta causa baja en el cuerpo por pase a situación de retirado, caso de que viva, se le manifestará su actual paradero en el próximo número.—2.ª El capitán Samaniego queda en el número 4 para el ascenso al empleo inmediato.—3.ª D. Rogelio Alonso hace aún el número 269 para su ascenso a capitán.

La Aluminia.—P. G. C.—1.ª El tiempo servicio en la cabeza de compañía, línea, así como en el puesto de la capital, es válido para completar los dos años que exige el nuevo reglamento de ascensos de la clase de tropa.

—2.ª Los dos años que determina el art. 8.º del mismo, pueden ser acumulados para completarlos el tiempo que se haya prestado servicio en distintas épocas, sirviendo igualmente si va los ha desempeñado con anterioridad.

—3.ª Reiteramos a usted lo dicho respecto a las Memorias de Gorón, da que éstas se ofrecieron en 10 pesetas los cuatro tomos, y 5 los dos últimos, ó sean 15, que es lo que se ha cargado según cuenta que le remitimos, más el certificado y franqueo.—4.ª La faja del periódico la tiene bien, por lo que es de extrañar deje de recibirlas. Se le sirven los tres que pide, y díganos qué compendio de legislación es el que desea y se le mandará.

Llanes.—C. A. G.—1.ª Está afecto al regimiento Infantería de Baleares número 1, de guarnición en Palma (Baleares).—2.ª Queda hecho el traslado.

Benavés.—F. Q. C.—1.ª Remitida la carta donde iba dirigida.—2.ª Hecho el traslado.

Vivero.—E. B. F.—1.ª La de un metro 620 milímetros, siempre que estén firmados con anterioridad a la Real orden de 7 de Abril del año último.—2.ª Como gracia especial pueden solicitarlo.

Yebra.—M. B. M.—1.ª Queda hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.—2.ª No está incluido.

Campos.—C. E. G.—El 253.

Campos.—E. C. D.—1.ª El 15, 4 y 23, respectivamente.—2.ª El 5, 8 y 7.—3.ª El 1.ª—4.ª El 16 y 10, respectivamente.

Bellver.—J. R. Q.—1.ª El 49.—2.ª Se encuentra en Sama (Oviedo).

Granada.—P. F. B.—1.ª En el 14.º tercio no se encuentra el individuo que usted manifiesta.—2.ª Queda hecho el traslado.

Guadalupe.—G. G. L.—1.ª No está incluido.—2.ª Se le manifestará en el momento que nos informen.

Hoyos.—I. H. B.—1.ª En la sección correspondiente de Guerra no se ha recibido la instancia que usted indica.—2.ª Al general jefe de la sección de Cuernos de servicios especiales del ministerio de la Guerra. Instancia, licencia absoluta, cédula personal y certificaciones expedidas por el juez, cura párroco y alcalde.

Arzúa.—L. M. A.—Como su carta interesando se le dé de baja en la suscripción tiene fecha 25 del actual, y las advertencias del periódico previenen se dé el aviso hasta el 10 del mes en que termine el trimestre; no hemos podido complacerle, pues ya ha corrido la carpeta de cargos.

Javea.—P. C. B.—1.ª Según nos informan, la comandancia hizo la reclamación en Mayo último sin que hasta la fecha se hayan acreditado dichos devengos.—2.ª Contestada en la anterior.—3.ª Como la reclamación se hizo en adicional a ejercicios cerrados por correspondencia a años anteriores, no puede precisarse cuando se hará el «bono. Lo más procedente, sin embargo, será que promueva instancia al jefe de dicha provincia para que oficialmente se le comunique el resultado y haga gestiones al efecto.—4.ª Los periódicos se le sirven con puntualidad y por tanto ignoramos la causa de tal retraso.

X.—Las Circulares de 9 de 1882; de Marzo de 1871 y 13 de Junio de 1872 prohíben a los oficiales é individuos de tropa del Cuerpo, dedicarse a toda clase de tráfico comerciales y servicios ajenos a la Institución.

Burguete.—S. E. S.—El 15 del actual se le remitieron certificados los décimos que tenía interados, esperando nos avise caso de que no hubieran llegado a su poder para hacer la reclamación correspondiente.

Navamorcende.—R. F. B.—1.ª Si señor, tiene bastantes variaciones.—2.ª Acaba de publicarse el nuevo programa por papeletas con sujeción al mismo, pero hasta ahora no se ha confeccionado ninguno con contestación a las preguntas, aunque tenemos entendido que en breve se publicará. Los exámenes en lo sucesivo serán en los tercios respectivos, con arreglo al citado reglamento.

Pedroñeras.—S. A. B.—Letur.—F. F. G.—Santisteban del Puerto.—F. G. B.—Como ampliación a cuanto los tenemos manifestado respecto al «Membrete», hemos de decirles que dicho establecimiento ya no existe, y por tanto, hagan caso omiso del anuncio del mismo, que figura en cuarta plana, y que desaparece en breve.

Moncada.—E. G. S.—Caclavín.—D. R. A.—Sus cartas han sido remitidas a D. Nicolás Martín para que les conteste acerca de los particulares que consultan.

Peñas de San Pedro.—J. O. R.—Alhauri de la Torre.—B. S. C.—El día 27 del actual se les remitió en carta certificada los décimos que tenían pedidos.

El Burgo Ranero.—F. B. P.—1.ª No está incluido.—2.ª El 10. Ninguna.

Madrid.—L. J. J.—1.ª La Real orden de 2 de Enero de 1893 determina que el tiempo que ha de llevarse para entrar en posesión del premio son seis años; pero teniendo contraído un compromiso sin premio, no se puede rescindir para contraer otro nuevo con igual beneficio.—2.ª La liquidación que se le hizo fué definitiva, y por lo tanto, entendemos no hay derecho a reclamar.—3.ª La Comisión liquidadora está afectada al mismo regimiento por no haber sido disuelto.

Gandia.—M. C. G.—1.ª Si señor, tiene derecho.—2.ª El primero.—3.ª Figura en clase de guardia segundo.—4.ª Nos informan que si señor.—5.ª Por instancia del coronel jefe de la Comisión liquidadora, que está afectada al regimiento Infantería de Ceriñola número 42, de guarnición en esta corte.—6.ª En papel de oficio, cursando la instancia por conducto del gobernador militar de la provincia donde se encuentre.—7.ª Concede la nueva ley de timbre a los retirados licencia a mitad de precio.

Artera de Segre.—A. T. L.—1.ª Si señor, 2.ª Se encuentra en Irún. 3.ª En Llerena. 4.ª Se le enviarán las páginas que nos pide.

Agudo.—A. S. C.—1.ª No se lo podemos precisar.—2.ª Entendemos que el tiempo servido en Ultramar es válido para ello.—3.ª En la 3.ª compañía de la comandancia del sur.—4.ª No está incluido como tal.—5.ª Un tiempo prudencial.

Estrella.—I. O. G.—1.ª Si señor, tiene derecho a solicitar el pase.—2.ª El que queda encargado del puesto es el único responsable de lo que en él ocurra.—3.ª El 225.—4.ª No señor.

Rivafrecha.—V. D. H.—4.ª El 71.—2.ª Abonan la mitad.

Cudillo.—I. C. G.—1.ª El 121.—2.ª No, señor.—3.ª El 68.

Chaherreras.—A. S. F.—1.ª No, señor.—2.ª No pertenece a la comandancia de Oviedo.—3.ª En Cabrejas.—4.ª Los herederos son los que tienen derecho a cobrar sus alcances.

—5.ª Se le remitirán los números que nos pide.

Verín.—M. G. G.—1.ª El 274.—2.ª Queda hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario en la forma que nos manifiesta.

Torres.—I. D. P.—1.ª El 283.—2.ª Servidos los números que nos reclama.

Cullar Baza.—T. M. P.—1.ª Según nos informan, hasta ahora nada se ha acordado respecto a convocatoria en el cuerpo que usted indica.—2.ª No exceder de los treinta y cinco años de edad.—3.ª Si se encuentra en edad avanzada, difícil es pueda obtener destino ninguno civil y menos que tenga los beneficios que usted indica.—4.ª La Real orden de 2 de Junio de 1898 (C. L. núm. 177) resuelve que cuando algún individuo de tropa deba obtener el retiro forzoso por edad, sin que alcance derechos pasivos, se le permita continuar en el servicio por un plazo menor de un año, al objeto de poder alcanzar el haber mínimo de retiro. Usted verá si le es aplicable esta disposición.—5.ª No es procedente a nuestro entender el que se penetre en el domicilio particular, aun con autorización para este solo objeto.—6.ª Pasada nota al Sr. Martín para que le envíe el catálogo que desea.

PARA PASAR EL RATO

Remitieron la solución:

A la primera charada, Fernando Pérez Sarría, Teodoro Llopis Hernández y Jaime Hernández.

A la segunda, Fulgencio Calleja y Tomás Ariño.

CHARADA

(Remitida por el guardia segundo de la Comandancia de Huelva, Rodrigo Hernández Gutiérrez).

Los domingos y días festivos al salir de mi prima tercera me dirijo con gran fervor a oír la segunda con tercera.

Querido lector, creo que a ella, siempre has de asistir con la toda bien limpia por ser prenda de vestir.

Problema

Un niño preguntaba a su padre el otro día:

—¿Cuántos años tengo, papá?

—Tienes $\frac{3}{5}$ de $\frac{3}{5}$ de los 70 años que yo cumplo. Averigua cuántos son.

IMPRESA

de «El Heraldo de la Guardia Civil».

2.^a EDICIÓN CONTESTACIÓN

AL
PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL
Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 3 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada e ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la Redacción de este periódico, acompañando su importe é incluyendo 25 céntimos para el certificado, más 5 céntimos de franqueo por cada ejemplar, en abonar, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composuras. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

	PESETAS
Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.267.638'08
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.68.011'80
Idem por accidentes.....	36.386.373
Pagos por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción:

	TRIMESTRE
Península.....	1'50 pesetas
Ultramar.....	3'75
Extranjero.....	5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.^a El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.^a Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.^a Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.^a La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.^a Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.^a Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
3.^a No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.
4.^a La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.^a Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten para impresos, dejando abierto el sobre.

Está imprimiéndose la CUARTA EDICIÓN de las famosas

MEMORIAS DE GORON

Ex-Jefe de la Policía de París

TRADUCIDA POR EL PRIMER TENIENTE DEL INSTITUTO

RICARDO G. DE VINUESA

Fundador de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

La obra consta de seis tomos que narán un total de 1.800 páginas y multitud de grabados.—En breve anunciaremos las condiciones en que pueden adquirir la obra nuestros suscriptores, en favor de los cuales haremos un descuento considerable.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveses.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-estomacal, flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

Las dispepsias intestinales: cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza EL Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual á infectarse, así todo estado diarreico debe ser tratado por EL Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA

La gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á pts. 7'50 la caja; 4 pts. la media caja y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

EL MEMBRETE

PAPELERÍA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

25, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 25

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

25, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 25

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Montelón, 31.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE